

MEDITACIONES
..... DEL
evangelio
P A R A
HOMBRES



Un mes completo de meditaciones masculinas substantivas. Este es un recurso maravilloso para los hombres que buscan profundizar su comprensión y desarrollar la resistencia espiritual. Cada lectura diaria es un rico banquete. Recursos de esta calidad para los hombres son muy difíciles de encontrar.

PHIL JOHNSON DIRECTOR EJECUTIVO DE *GRACE TO YOU* Y FUNDADOR DE *PYROMANIACS* Y WWW.SPURGEON.ORG

El Evangelio es tan necesario para la vida cotidiana como lo es para la vida eterna. Esta profunda verdad se hace más personal y accesible en *Meditaciones del Evangelio para Hombres*. Chris y Joe nos han ayudado a ver la gloria del Pastor en la gracia del Evangelio. El alimento para el alma que ellos han preparado es a la vez dulce y nutritivo. ¡Gracias, hermanos!

SAM HORN PRESIDENTE DE CENTRAL BAPTIST THEOLOGICAL SEMINARY

Aplicar el Evangelio a la vida nunca pasa de moda, porque siempre lo necesitamos. Estas frescas meditaciones sirven de bien a los hombres.

ANDY NASELLI PROFESOR ASISTENTE DEL NUEVO TESTAMENTO Y TEOLOGÍA BÍBLICA EN BETHLEHEM COLLEGE AND SEMINARY EN MINNEAPOLIS

Un modelo de pensamiento bíblico robusto, este pequeño libro que contiene el mensaje precioso del Evangelio, es un tesoro abundante para los hombres que desean renovar sus mentes y ser transformados por medio de los poderosos temas del Evangelio.

MILTON VINCENT AUTOR DE *A GOSPEL PRIMER FOR CHRISTIANS* Y PASTOR DE CORNERSTONE FELLOWSHIP BIBLE CHURCH

¡Este libro, *Meditaciones del Evangelio para Hombres*, es una herramienta inestimable para ayudarte a predicarte el Evangelio cada día! Lo recomiendo altamente.

TULLIAN TCHIVIDJIAN PASTOR DE CORAL RIDGE PRESBYTERIAN CHURCH Y AUTOR DE *SURPRISED BY GRACE: GOD'S RELENTLESS PURSUIT OF REBELS*

Como suelo decir, entender correctamente el Evangelio resultará en vivir correctamente el Evangelio, y aquel Evangelio tocará cada aspecto de la vida. Creo esto de todo corazón, pero la triste realidad es que es más fácil decirlo que hacerlo. *Meditaciones del Evangelio para Hombres* se dirige a este problema con aplicaciones directas y útiles de las verdades del Evangelio, diseñadas para generar el pensar en el Evangelio que se traduce en vivir el Evangelio.

MICHAEL BARRETT PRESIDENTE DE GENEVA REFORMED SEMINARY Y AUTOR DE *BEGINNING AT MOSES* Y *COMPLETE IN HIM*

Chris y Joe han escrito una estupenda y útil guía de meditaciones diarias. No se trata de una más de aquellas publicaciones populares Reformadas que dice que "todos los hombres tienen que actuar como John Wayne o como cavernícolas, sólo con mejores modales en la mesa". Muchos de los devocionales son simplemente exposiciones del Evangelio, y los que tienen una orientación más específicamente masculina tocan temas como la lujuria, donde la psicología masculina es importante.

CARL TRUEMAN PRESIDENTE DEPARTAMENTAL DE LA HISTORIA ECLESIASTICA EN WESTMINSTER THEOLOGICAL SEMINARY Y AUTOR DE *THE WAGES OF SIN*

MEDITACIONES
..... DEL
evangelio
P A R A
HOMBRES

31 LECTURAS DIARIAS PARA QUE LOS HOMBRES
ESTÉN SATURADOS DEL EVANGELIO — TODO EL DÍA, TODOS LOS DÍAS

CHRIS ANDERSON
& JOE TYRPAK

INTRODUCCIÓN

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Colosenses 3:16).

Ya sea al escribir canciones, planear la adoración, o simplemente convivir, Colosenses 3:16 nunca está muy lejos de nuestras mentes. Es una descripción hermosa de una iglesia saturada con el Evangelio. Queremos que esta colección de meditaciones cause que la palabra de Cristo more en abundancia en ti. Para que esto suceda, te animamos a leer los pasajes recomendados al principio de cada devocional. Si este o cualquier otro libro cristiano reemplaza la Biblia en vez de conducirte más a ella, te dañará en lugar de ayudarte. Adéntrate en las Escrituras transformadoras y respiradas por Dios.

Por otra parte, es cierto que Colosenses 3:16 encomienda que—“nos enseñemos y nos exhortemos” unos a otros con la Palabra de Cristo. Con esto en mente, nos agrada publicar este libro como una pequeña parte de aquella instrucción entre cristianos. Hicimos nuestro mejor esfuerzo tanto con este libro como con su contraparte, *Meditaciones del Evangelio para Mujeres*, para escribir estudios expositivos que reflejan el contenido de las Escrituras a las cuales se dirigen. Oramos que crezcas en tu apreciación y aplicación del Evangelio mientras los estudies. Y esperamos que esto no sólo te afecte a ti. Aunque la Palabra de Cristo debe “morar” en tu vida, no debería quedarse allí. Debe brotar en la exaltación de Dios, la evangelización de los perdidos y la edificación del cuerpo de Cristo. No simplemente asimiles la verdad que encuentras en estas páginas—¡haz algo con ella!

Dedicamos *Meditaciones del Evangelio para Hombres* a nuestros padres, Chuck Anderson y Peter Tyrpak. Ambos nos han demostrado consistentemente cómo luce una vida rebosando con el Evangelio. También queremos agradecer a los miembros de Tri-County Bible Church (Iglesia Bíblica Tri-County) donde tenemos el privilegio de laborar juntos y pastorear el uno al otro. Allí es donde primero fueron predicadas estas verdades. Porque amamos a Cristo, ¡amamos a su iglesia! Estamos agradecidos a nuestros ancianos compañeros de Tri-County—Johnny, Mark, y Kris—con los cuales hemos hablado y orado sobre muchas de estas lecciones. Finalmente, muchísimas gracias a Abby Huffstutler y Greg Buchanan, quienes nos ayudaron con la edición meticulosa. Ustedes son duros—¡en el mejor sentido!

Que el Señor use este recurso para el bien de la iglesia, el avance del Evangelio y la alabanza de su gloria (Efesio 1:12).

Por amor de su nombre,

Chris Anderson y Joe Tyrpak

© 2013 por churchworksmidia.com. Todos los derechos reservados.

Título original: *Gospel Meditations for Men*. Edición español: *Meditaciones del Evangelio para Hombres*.
Traducido, con permiso, por Carol Mavar.

A menos que se indique a lo contrario, todas las citas bíblicas se tomaron de la versión *Reina-Valera 1960*, © Sociedades Bíblicas Unidas. Todos los derechos reservados.

Su Manto por el Mío

LEE ISAÍAS 53 Y 61:10

*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado,
para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*

2 CORINTIOS 5:21

En la novela improbable pero divertida de Mark Twain, *El Príncipe y el Mendigo*, dos niños—idénticos en apariencia, pero opuestos en posición social—se cambian de lugar y experiencia al intercambiar su ropa. El príncipe anhela ser libre de la vida de la corte, así que se viste los harapos de un vagabundo. El mendigo codicia las comodidades del palacio, por lo tanto se pone la ropa real. La historia ilustra bien la doctrina bíblica de la imputación, la cual es esencial para entender correctamente el Evangelio. El trato que recibieron los niños, bueno o malo, fue basado completamente en sus identidades asumidas. Así es para aquellos que se arrepienten de sus pecados y confían en Jesucristo como su única esperanza de salvación. Dios hizo el “gran intercambio” en el cual su Hijo fue tratado como un pecador y los pecadores arrepentidos como su Hijo (2 Co. 5:21).

Dios vistió a Jesús con nuestros pecados. El Padre “lo hizo pecado” a Jesús (2 Co. 5:21a). El eterno Hijo de Dios “no conoció pecado”—Él es la única persona que ha vivido una vida sin pecado (1 Pd. 2:22). Nosotros, en marcado contraste, estamos tan moralmente contaminados con el cieno del pecado que hasta nuestras mejores obras son como trapos de inmundicia (Is. 64:6). Pero por su gran amor para los pecadores y su obediencia a la voluntad de su Padre, el Salvador perfecto se puso los harapos del malvado. “Llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero” (1 Pd. 2:24). En la cruz, Jesús fue vestido en nuestra rebelión, codicia y engaño. Aún más asombroso, fue castigado por su Padre como si Él mismo fuera culpable de aquellas iniquidades. Dios desamparó e hirió a su Hijo (Mt. 27:46; Is. 53:4-6, 10). Jesús, envuelto en nuestro pecado, sufrió toda la ira que nuestra iniquidad incurrió. La ira de Dios fue satisfecha, y la justicia de Dios se apaciguó por la muerte de su propio Hijo (1 Jn. 2:1-2).

Dios viste al pecador arrepentido con la justicia de Jesucristo. Más allá de contar contra su Hijo nuestras iniquidades, Dios completó el gran intercambio al atribuir a nuestro favor la obediencia de Jesús: “para que...fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co. 5:21b). Tal como Dios trató al Príncipe del cielo como si fuera un enemigo, Dios también le acreditó al pecador rebelde la justicia de Cristo, y nos trata como si fuésemos príncipes sin pecado. Este es el genio de la doctrina bíblica de la justificación (Rm. 3:21-26). Todos los que confían en Cristo son vestidos de una justicia *no propia* (lo que los teólogos llaman la “justicia ajena”), la misma justicia que Cristo ganó por su obediencia perfecta al Padre mientras vivía en la tierra (Fp. 3:9-10; Is. 61:10). En esta divina versión de *El Príncipe y el Mendigo*, Dios ha tratado a Cristo y a los pecadores no según sus identidades verdaderas, sino según sus mantos intercambiados y papeles asumidos. Cristo fue castigado, el pecador perdonado. Cristo fue abandonado, el pecador bienvenido. Cristo fue maldecido, el pecador bendecido. Esta es nuestra única esperanza. Maravíllate de ella. Responde a ella confiando en Cristo como tu único Salvador y atesorándole a Él como tu mayor Gozo.

*Su manto por el mío, ¡gran dolor!
Al Hijo amado el Padre condenó.
Por mí Jesús sufrió la maldición.
Por Cristo yo hoy gozo salvación.*

Permite que el Evangelio provea la justicia que te falta. —CHRIS

La Creación y la Nueva Creación

LEE GÉNESIS 1

*Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz,
es el que resplandeció en nuestros corazones.*

2 CORINTIOS 4:6

La forma en que Dios creó el mundo asemeja la manera en que el Evangelio afecta el corazón del pecador (2 Co. 4:6). Cuando leemos Génesis 1, deberíamos maravillarnos del poder de Dios al formar el mundo con la palabra de su boca; y así mismo debemos permitir que esto profundice nuestra confianza en su poder de transformar vidas con la palabra de la cruz. Génesis 1 revela las tres maneras en que Dios creó el universo, y todas edifican nuestra confianza en el Evangelio.

Dios crea con su palabra poderosa. Cada uno de los seis días de la creación comienza con las palabras: “Y dijo Dios”. Dios creó el universo sin nada más que hablar. ¿Considera el poder de su voz! Un alfarero usa una rueda, barro, agua y sus dedos; un carpintero usa madera, clavos, martillos y sus bíceps. Dios, sin embargo, usa nada más que su propio aliento para crear todo lo que existe. Compara el poder de las palabras de Dios con las tuyas. Cuando hablas, ¿cuántos escuchan? ¿Cuántos tienen interés? ¿Cuántos cambian? Si eres como yo, probablemente apenas captas la atención de tus propios hijos cuando hablas. Pero cuando Dios habla, ¿el universo llega a existir! Este poder asombroso de la palabra de Dios es mencionado a través de la Biblia. “La palabra de Dios es viva y eficaz” (Hb. 4:12). “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil”—hasta capaz de salvar y santificar a los pecadores (2 Tm. 3:15-17; 1 Pd. 1:23). Tal como la palabra de Dios fue creativamente poderosa durante los primeros seis días de la creación, así el Evangelio tiene el poder de crear nueva vida en el alma.

Dios crea por su Espíritu Santo. “El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Gn. 1:2)—esto quiere decir que el Espíritu estaba listo y preparado para llevar a cabo cualquier cosa que mandara Dios. Es como si el Espíritu fuera un soldado celoso lleno de entusiasmo, esperando con emoción la orden de los labios de su comandante. Tan pronto como oye las palabras, él está listo para actuar. Durante los seis días de la creación, Dios dio la palabra, y el Espíritu la ejecutó (Sal. 104:30). Otra vez, esto revela algo significativo sobre cómo opera Dios. Al igual que la creación, es con la conversión: Dios lo quiere y el Espíritu lo cumple. Cuando escuchamos el mensaje del Evangelio, el Espíritu es Aquel que nos convence, nos abre los ojos, nos da vida, nos une con Cristo, habita en nosotros y nos sella eternamente como posesión de Dios.

Dios crea el orden del caos. ¿Alguna vez te has preguntado por qué al principio de la creación se nos dice que “la tierra estaba desordenada y vacía” (Gn. 1:2)? Es como si Dios abriera la cortina, dejándonos pasar “detrás de la escena” para ver cómo se veía su creación inicial de espacio y materia antes de que lo comenzara a formar. Dios nos da esta “visita entre bastidores” porque Él quiere que sepamos que su palabra creativa siempre trae orden al desorden, que su creación siempre avanza hacia la hermosura y el cumplimiento. Después de seis días de crear, hablar, dividir, establecer límites y asignar nombres y propósitos, “todo lo que había hecho...era bueno en gran manera” (Gn. 1:31).

Dios puede traer un hermoso orden a un caótico desorden. ¿Has perdido la confianza en el poder del Evangelio? ¿Te sientes vacío y oscuro por adentro? Lo que Dios hizo cósmicamente, todavía lo hace personalmente—por su Palabra facultada por el Espíritu.

Permite que el poder del Evangelio te anime hoy. —JOE

Tu Auto-Identidad Espiritual

LEE 1 TIMOTEO 1

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

1 TIMOTEO 1:15

Los hombres a menudo se definen por cosas como la política, el deporte y la carrera. Pero me gustaría pedirte que te definas *espiritualmente*. ¿Cuál es tu auto-identidad espiritual? ¿Eres un tipo ortodoxo? ¿Conservador? ¿Hogareño? ¿Un buen tipo? Sugiero que la auto-descripción más obvia del hombre cristiano—la que llega primero a la mente—debe ser: “*Soy un pecador que necesita la gracia de Dios. Soy un desastre y necesito a Jesús*”. 1 Timoteo 1:15 debe ser tu tarjeta de presentación, llevándote a dos confesiones fundamentales.

“**Soy un rebelde pecador indigno**”. Pablo se describe en 1 Timoteo 1:15 como el primero de los pecadores. Estaba siempre consciente de su pasado como blasfemador de Dios, perseguidor de la iglesia de Cristo, y oponente violento de la obra de Dios (1 Tm. 1:13; Hc. 22:4; 26:9-11; 1 Co. 15:9; Ga. 1:13; Ef. 3:8; Fp. 3:6). Y, además de recordar sus ofensas pasadas, Pablo utiliza el tiempo presente (“*soy el primero*”) para afirmar que *todavía* era el primero de los pecadores, aun como cristiano.

Algunos sugieren que la declaración de Pablo fue literal: que Saulo de Tarso (Pablo) fue el peor pecador que jamás anduvo sobre el planeta. Esto dice mucho, tanto a la luz de la historia, como con un ojo puesto en las muchas listas de depravación enumeradas por Pablo en las Escrituras (Rm. 1:28-32; Ga. 5:24-25; 2 Tm. 3:1-9). En 1 Timoteo 1:9-10, justo antes de declararse el peor pecador de todos, Pablo describe a los pecadores como “transgresores, desobedientes, impíos, irreverentes y profanos”. Él menciona específicamente parricidas, homicidas, fornicarios, homosexuales, secuestradores, mentirosos y perjuros. ¡Qué lista! ¿Era Pablo realmente peor que todos los demás? Pues, yo opino que es más un reconocimiento de la culpa del creyente que una declaración literal. Es como si dijera: “Lo que hayan hecho los demás, conozco mi propio corazón, y soy el peor pecador que conozco”. Creo que es una auto-evaluación que yo debo compartir: *Yo soy el primero de los pecadores; me escandalizo más por lo que veo en mí que por lo que veo en cualquier otra persona. Y tú debes verte a ti mismo también como el primero de los pecadores. Esa debe ser tu auto-identidad.*

“**Soy recipiente de la gracia del Evangelio por medio de Jesucristo**”. El punto de 1 Timoteo 1:15 no es que debes revolcarte en auto-condenación. Pablo destaca su propio pecado específicamente para magnificar el poder asombroso de Jesús para salvar. Lo que Pablo enseña acerca de *Cristo* es el punto (la palabra) que él describe como “fiel y digna de ser recibida”. “Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores”. Él vino a la tierra en una misión de rescate, y tuvo éxito. Es por eso que Pablo tan a menudo repite el hecho de que Jesús sufrió la ira de Dios que nuestro pecado merece (Rm. 3:25; 5:8; 1 Co. 15:3). Pablo sabía que fue salvo a pesar de sí mismo. Este es el punto de todo el pasaje que rodea nuestro texto (1 Tm. 1:13-17)—¡que cada pecador salvo es un trofeo de la gracia de Dios!

Bajo la sombra de la cruz no te verás a ti mismo como mejor que cualquier otro pecador. Tu asombro sobre tu depravación y la gracia salvadora de Jesús nunca disminuirá. En tu *mejor* día y tu *peor* día, te definirás como un pecador salvo por gracia, todo para la gloria de Jesús.

Permite que el Evangelio te haga más consciente de tu propio pecado que el de los demás, y todavía más consciente de la gracia de Dios. —CHRIS

Un Salmo para la Vida

LEE SALMO 23 Y JUAN 10

Jehová es mi pastor; nada me faltará.

SALMO 23:1

Estás viendo una película en la cual alguien muere. La escena te lleva de un hospital tranquilo a un cementerio sombrío. Está lloviendo—siempre llueve. Todos visten de negro y están de pie bajo paraguas negros. Tan pronto como el audio se empieza a escuchar, ¿qué oyes? Al ministro leyendo la Escritura—y casi siempre es el Salmo 23: “Jehová es mi pastor; nada me faltará”. Es muy común escuchar el Salmo 23 en los funerales. Y ciertamente el Salmo 23 provee consuelo, tanto para creyentes que están por morir, como para los que han perdido a algún ser querido. Pero este salmo no fue escrito para funerales; ¡fue escrito para proveer consuelo *para la vida!* Fue escrito para los hombres vivos que se sienten amenazados e impotentes. Fue escrito por un varón—un piadoso rey masculino y ejemplar—para tranquilizar su corazón temeroso. ¿Qué debes hacer cuando sientas temor, cuando andes “en valle de sombra de muerte”, cuando estés “en la presencia de [tus] angustiadores” (23:4-5)? Debes cantar el Salmo 23: “Jehová es mi pastor; nada me faltará”.

¿**Qué hace tu Pastor?** Primero, te *revive* (23:2-3a). En tiempos de tribulación cuando estás hambriento y cansado, el Señor renueva tu fuerza al darte el descanso y la comida que necesitas—tanto física como espiritualmente. Segundo, Él te *guía* (23:3b). Puedes estar seguro de que tu Pastor te guardará de desviarte de la senda correcta, porque su nombre y reputación están en juego (Is. 48:11). Tercero, el Señor te *consuela* con su presencia (23:4). Cuando pases por los tiempos más oscuros de tu vida, allí está tu Pastor contigo. Conocerás su presencia por la manera en que Él te defiende con su vara y te disciplina con su cayado (Derek Kidner, *Psalms 1-72*, 111). Cuarto, tu Pastor te *bendice* (23:5-6). Sus bendiciones rebosarán aunque te rodeen tus angustiadores, y su amor continuamente te perseguirá hasta que estés con Él para siempre. Tu Pastor te revive, guía, consuela y bendice. Canta de corazón: “Jehová es mi pastor; nada me faltará”.

¿**Quién es tu Pastor?** *Jehová* es tu Pastor. El Dios que creó los cielos y la tierra; el “Yo Soy” que dividió el Mar Rojo; el Comandante que derrumbó los muros de Jericó—Él es tu Pastor. *El Señor Jesús* es tu Pastor. Cuando Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor” (Jn. 10:11), estaba haciendo una afirmación audaz. Muchos pensaron que estaba “loco” (10:20) porque en esencia estaba diciendo: “Yo soy Jehová, el Pastor del Salmo 23”. Siguió con otra declaración aún más desconcertante: “El buen pastor su vida da por las ovejas” (10:11). Es como decir: “El granjero morirá por sus vacas”. ¡Inconcebible! Esto es un nivel de cuidado y preocupación que ningún pastor jamás ha tenido. Tú dices: “Pero el pastor deja de parecerse a un pastor y comienza a parecerse a un cordero sacrificial”. Precisamente. *El Cordero* es tu Pastor. Para toda la eternidad, “el Cordero que está en medio del trono [te] pastoreará” (Ap. 7:17). “Jehová es mi pastor; nada me faltará”.

Tal vez nunca lo has notado, pero el Salmo 23 no te manda a hacer nada. ¿Por qué? Porque no puedes hacer ni una sola cosa para hacer que el Señor Jesucristo te sea un mejor Pastor. No puedes hacer que Él te quiera o proteja más de lo que Él ya hace. Durante cada tribulación y temor de tu vida, sólo puedes descansar en el cuidado de tu Buen Pastor.

Permite que el Evangelio tranquilice tu temor. —JOE